

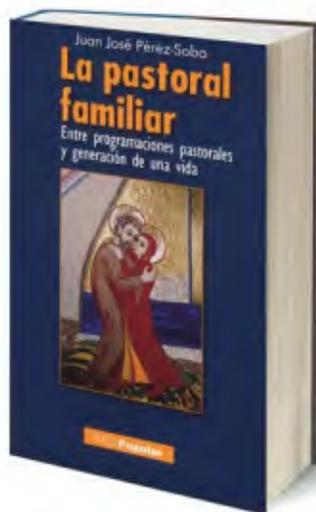
Libros

La lógica del corazón de la Iglesia

Título: *La pastoral familiar*

Autor: Juan José Psérez-Soba

Editorial: BAC popular



¿Por qué en cualquier parte del mundo un pobre sabe que puede acudir a la parroquia, a la Iglesia, en búsqueda de socorro, mientras que los hombres de hoy, los matrimonios con problemas por ejemplo, no piensan en la posibilidad de acudir a la Iglesia? (página 75). No está mal la provocación para empezar. Pero no nos equivoquemos. Aparentemente, este libro, que no llega a las ciento sesenta páginas, no es un libro más sobre la pastoral familiar, ni sobre las denominadas programaciones pastorales acerca del matrimonio y de la familia, ni sobre las situaciones particulares o especiales referidas al amor, al matrimonio y a la familia que se dan hoy en la sociedad, y que ocupan, en no pocas ocasiones, el centro de la atención pública: matrimonio a prueba, parejas de hecho, divorciados, divorciados y vueltos a casar, personas homosexuales en la Iglesia, y un largo etcétera. Temas todos ellos abordados en las páginas finales.

Este libro representa una de las aportaciones más lúcidas del significado de *la pastoral*, en términos generales, y de *la pastoral del matrimonio y de la familia*, que se han publicado en español en los últimos años. La coincidencia práctica de la publicación de dos libros del profesor Pérez-Soba –el presente y el ya referido en estas páginas *El verdadero Evangelio de la familia. Perspectivas para el debate sinodal*–, y en la misma editorial, la BAC, es una suerte teológica y cultural. Con un lenguaje asequible, con la erudición justa y con una fluidez argumental nada desdeñable, nuestro autor explica la esterilidad de determinadas acciones pastorales destinadas a resolver problemas en la medida que han puesto en juego la realización de la Iglesia y, por tanto, una comprensión insuficiente de Iglesia, de la primacía de la gracia. De ahí los errores que determinada ciencia pastoral ha cometido en la medida en que se ha entregado a *inventar* la estructura de la acción de la Iglesia, acciones eficaces para conseguir determinados resultados, olvidando la raíz de la necesidad de la búsqueda de la voluntad de Dios y de la lógica generativa de la gracia y su capacidad para convertirse en estructura carismática. Esa mentalidad, denominada *hipotético-inventiva*, nace, entre otros momentos, de la ilustración –se hace difícil, en el libro, por cierto, la utilización del italianismo *iluminismo* por ilustración–, de la modernidad, que en no poca medida ha sido aceptada acríticamente en el interior de la Iglesia. Una *invención* que incide en la relación de la cuestión de Dios y en la cuestión del amor, las dos cuestiones claves referidas al sentido de lo humano.

Quien busque aquí una nueva caza de brujas, o heterodoxias en búsqueda y captura se equivoca. La caridad entendida desde la verdad del amor es el cambio más fundamental en la concepción de la pastoral de la Iglesia. Sabemos que el hombre es el primer camino de la Iglesia y que, «entre los numerosos caminos, la familia es el primero y el más importante». El cristianismo enseña que todo amor humano nace del don previo de un amor más grande que promete plenitud. Como diría san Ignacio de Antioquía, el cristianismo no es una obra de persuasión, sino de grandeza.